



La nueva normalidad de México está llegando a la vista

La temporada de campaña presidencial de México puede haber comenzado, pero después de la contundente derrota del domingo de la coalición opositora en las elecciones para gobernador en el Estado de México, la mayor cantidad de votos de la nación, ya se puede decir mucho sobre dónde probablemente terminará: en la victoria del candidato del partido Morena del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Aún así, es probable que el próximo gobierno de Morena sea bastante diferente del liderado por el populista iconoclasta que pasa las mañanas en un atril arremetiendo contra la oligarquía, los gobiernos anteriores corruptos, los funcionarios estadounidenses irrespetuosos e incluso la clase media.

"Mi impresión es que deberíamos ver un proceso de normalización", dijo el politólogo Jesús Silva Herzog Márquez. "Habrá una negociación indispensable con la oposición. El proceso de toma de decisiones se basará más en la racionalidad administrativa".

Se cree que Claudia Sheinbaum, quien encabeza el gobierno de la Ciudad de México, es la favorita del círculo del presidente. Pero sus credenciales izquierdistas y su cacareada lealtad a López Obrador asustan a la clase empresarial, que prefiere mucho al ministro de Relaciones Exteriores urbano, Marcelo Ebrard. Sin embargo, se dice que Ebrard es desconfiado por las bases de Morena, que lo ven como patricio y potencialmente infiel a la causa del presidente.

Dos comodines pueden alterar las expectativas y provocar luchas internas: el líder de la mayoría del Senado, Ricardo Monreal, y Adán Augusto López, arrancado por López Obrador de la gobernación de su estado natal de Tabasco para convertirse en ministro del Interior. Monreal ya coqueteaba con pasar a la oposición, antes de volver al redil. Y se rumorea que Ebrard puede dar el salto si se pasa por alto.

El martes, Ebrard anunció que renunciará a la Cancillería el próximo lunes para concentrarse plenamente en la campaña, y pidió que el proceso de selección de Morena sea equitativo y tenga reglas claras, y que la encuesta para decidir el candidato sea "amplia, transparente y verificable".

La coalición opositora, conocida como "Va Por México", quiere pensar que la selección de candidatos disputados por Morena puede abrir un camino hacia la victoria. Después de todo, me dijo uno de sus líderes, los partidos de oposición sumaron más votos que Morena y sus aliados en las elecciones de mitad de período a la Cámara de Diputados en 2021, poniendo fin a su supermayoría constitucional. No deben ser descartados, me dijo.

Pero la coalición opositora no se ha unido completamente, ya que hasta ahora no ha logrado incorporar al Movimiento Ciudadano, que obtuvo el 7% de los votos para el Congreso en las elecciones intermedias, pero desconfía de unir fuerzas con partidos tan estrechamente asociados en la memoria de los votantes con la corrupción y el elitismo. "La destrucción de la oposición podría ser brutal", dijo el diputado del MC Jorge Álvarez Máynez.